

# LA ILUSTRACION MEXICANA

REVISTA DECENAL

30 DE SETIEMBRE DE 1884

ADMINISTRACION Y REDACCION

Almirante, 2, quintuplicado.

TOMO 2.º—NÚM. 39

## ADVERTENCIA

Con este número se distribuye la portada para el segundo tomo, y en breve remitiremos á los suscritores el índice del mismo, dando por terminado el segundo volumen en uno de los próximos números.

## SUMARIO

GRABADOS. Excmo. Sr. D. Eduardo Fernandez San Roman, marqués de San Roman, segundo vicepresidente del Senado y presidente de la Junta directiva del Centenario del marqués de Santa Cruz.—Pluma de oro y brillantes, y escribanías de plata, ofrecidas por el Centro Militar para los primeros premios del certámen para conmemorar el centenario del marqués de Santa Cruz de Marcenado (de fotografía de Laurent).—Un tribunal árabe.—Taller mecánico de costura, establecido en la factoría de Utensilios militares de esta corte.—Isla de Cuba: Iglesia de Puerto-Príncipe.—Parque de la plaza del Cristo, en Puerto-Príncipe.

TEXTO. Advertencia.—Crónica, por D. Alfonso Ordax.—Excmo. Sr. Teniente General D. Eduardo Fernandez San Roman, marqués de San Roman.—El ejército y la marina inglesa, por D. Emilio Bonelli.—Un tribunal árabe.—Puerto-Príncipe: Iglesia mayor y plaza del Cristo.—El taller mecánico de costura en la Factoría de Utensilios militares de Madrid.—Los teatros de Madrid en la temporada próxima, por D. Adolfo Llanos.—Certámen del Centro del ejército y armada para celebrar el Centenario del marqués de Santa Cruz de Marcenado.—Las luchas del pensamiento, por D. Luis Vidart.—Bibliografía.—Anuncios.—Sobre cubierta, por D. Eduardo de Palacio.—Caso de conciencia, por D. A. Ll.—Epigramas, por D. Luis Vidart.—Variedades.

## CRÓNICA

Una parte de la prensa francesa trasporta ya la cuestion de China al terreno económico, y pregunta qué resultados prácticos van á obtenerse de esta guerra. Se calcula que ha producido gastos por valor de cien millones. En cuanto á los ingresos, no son calculables en cifras mayores de cero. Por consiguiente, urge una accion enérgica: marchar inmediatamente sobre Pekin, como quieren algunos, ó llegar con cualquier otro sistema de operaciones á un resultado rápido y definitivo. El Gobierno parece optar por la continuacion del estado de represalias, en la esperanza de que los intereses comerciales obligarán á algunas potencias á aconsejar á China concesiones razonables.

Entre tanto, los chinos reponen sus baterías sobre las alturas del paso Kimpai y se fortifican en las inmediaciones de Pekin. Pero el almirante Courbet ha sido autorizado para obrar de la manera que estime más ventajosa al éxito de sus armas, y esta disposicion no podrá ménos de producir buen resultado. A nuestro juicio, un comandante general en jefe no debe ser limitado en su accion, porque nadie mejor que él conoce el estado de sus fuerzas

para decidir en qué oportunidad y sobre qué puntos puede hacer fructuoso empleo de ellas. Prueba de esto es, que cuando se creía en general al almirante Courbet marchando de Matsou hácia el Sur, aparece, por el contrario, avanzando por el Norte de la costa china, tal vez con el fin de establecer hácia Shanghai una base de operaciones que se resolvería en último término por la ocupacion del rio Azul, y tal vez áun de la ciudad Nankin.

Nuevas cartas de Gordon dicen que en una accion con los rebeldes, sus tropas habian hecho al enemigo cerca de 2.000 bajas, y que podría sostenerse aún cuatro meses. De Dongola tambien ha habido partes de una gran victoria en Kortí sobre los rebeldes del Kordofan y Berber.

El rey de Abisinia parece dispuesto á cooperar tan eficazmente como pueda al éxito de la expedicion Wolseley.

Para llegar á Khartum hay tres caminos: el de Suakin á Berber, la vía del Nilo y el de Korosco á Berber. El de Suakin es el más corto, pero, como el del Nilo, es impracticable, segun el coronel americano Colston. El de Korosco no se puede recorrer en ménos de cuatro ó cinco meses. La parte del desierto que atraviesa es la más árida del Sudan, y carece enteramente de agua dulce. La expedicion Wolseley ha preferido el Nilo, por la imposibilidad de trasportar agua para 6.000 hombres. El general confia en la próxima bajada de las aguas del Nilo y en que el rio Rojo tiene una corriente mucho más rápida, mayor número de cataratas, y sin embargo, lo remontó en 1870. La expedicion irá en más de mil embarcaciones, construidas á propósito para estos rios, pero se ha censurado este gasto, porque era fácil hallar barcos para esta navegacion especial en el mismo Nilo. Tambien se ha censurado el concurso de barqueros oriundos del Canadá y se han hecho, en fin, objeciones diversas y fáciles de fundar por el género de esta expedicion verdaderamente extraordinaria.

Mientras Inglaterra lucha así en Egipto y Francia en China, los tres emperadores estrechan su alianza por conveniencia más que por espontánea simpatía. Austria no puede ver con gusto la política agresiva de Rusia en Oriente; Rusia no mira tampoco con tranquilidad ciertas manifestaciones de la opinion en Austria con respecto á Polonia. Pero estos y otros motivos análogos de inquietud recíproca, parecen haber sido subordinados por los tres emperadores á intereses generales de política europea, y á las más graves cuestiones de su

política interior. El objeto de la entrevista imperial puede, pues, haber sido: impedir á Inglaterra la confiscacion del Egipto y el canal de Suez; preparar el reglamento de la cuestion del Congo, para facilitar la expansion colonial de Alemania; moderar las impacencias del bajo Danubio; establecer, en fin, un *modus vivendi* entre Austria, Hungría y Rusia. El envío de una division alemana ante Alejandria y una escuadra austriaca á Pola, por una parte, y la oposicion de Bismark al nombramiento de Morier para embajador en Berlin, por otra, puede dar una idea al *Times* de la inoportunidad con que se felicita de la reunion de los tres emperadores. Pero el giro de los acontecimientos, y tal vez un furor colonial excesivo, ha colocado á Francia é Inglaterra en una situacion de enemistad tanto más absurda, cuanto que el fondo de todas las tendencias que han podido manifestarse en la entrevista imperial, no ha sido realmente otro que el de contener á Inglaterra en su poderío marítimo, é impedir á Francia todo movimiento de una accion seria en Europa.

Al recuerdo del naufragio del *Gravina* irán unidos siempre los nombres de los alféreces de navío D. Gabriel Quiroga y D. Manuel Galan, del contra maestre D. Manuel Gestal y del médico del buque D. Eugenio Fernandez Valdés.

Quiroga fué el primero que para salvar á los tripulantes se arrojó en un bote, instantáneamente deshecho por la borrasca y roto contra el costado del buque. Gestal sigue su heroico ejemplo, y queda tambien sepultado en las olas con la frágil guía sobre que se arriesga. Otro tanto sucede á Galan, con tres marineros, héroes oscuros cuyos nombres sentimos ignorar, hasta que Fernandez Valdés, con la misma nobilísima abnegacion, pero mayor fortuna, logra llevar, al fin, á tierra una salvadora guía y un cable de acero.

Desde entonces fué posible salvar á todo el resto de la tripulacion.

¡Pocas glorias serán tan envidiables como la de este heroico médico de nuestra Armada!

Y es justo decir, á este propósito, que nuestros oficiales de Sanidad militar de mar y tierra han dado muy frecuentemente pruebas de un gran valor en las más empeñadas acciones, y parecen combinar, con rara fortuna, grandes aptitudes militares con profundos estudios científicos.

*La Gaceta Universal* invoca el concurso de toda la prensa para el esclarecimiento de una cuestion que afecta á la defensa nacional. Trátase, dice, de una nueva línea de invasion